

Diego E. Arria

Rescatar a Venezuela

Pensando en voz alta

VenEconomía 27 octubre 2010

Caracas

Lo que está hoy en juego no es ni la Asamblea Nacional, ni los partidos, ni los nuevos diputados, y mucho menos la candidatura presidencial para el 2012. Pero sí está en riesgo algo muchísimo más importante: nuestra gente, en especial los más jóvenes y los más pobres, y es de esa realidad que quiero hablarles ahora, y juntos rescatemos a Venezuela.

Un diplomático, dicen, "Es uno que piensa dos veces para luego no decir nada"... pero como ya dejé de serlo al salir de mi posición en la ONU como Consejero del Secretario General Kofi Annan, prometo decirles un par de cosas, igual que vengo de hacerlo la semana pasada en las Universidades de Cambridge y de Oxford. En Canning House, y ante la Henry Jackson Society en la Cámara de los Comunes del parlamento británico, buscando contribuir a develar nuestra realidad, opacada durante años gracias a la costosísima campaña de culto a la personalidad del jefe del estado venezolano, pagada con el dinero de todos nosotros.

Las tres primeras preguntas que nos convocan hoy son ¿Están conscientes los venezolanos de los riesgos que enfrenta la democracia venezolana, preparados los políticos para asumir el desafío de salvaguardarla, y la sociedad en general, consciente de las responsabilidades que todo ello le impone?

Lamentablemente, y con el respeto debido, no me parece, dado que seguimos considerando la situación nacional bajo la óptica de un calendario electoral, cuando es evidente que estamos al borde de que nos conviertan en una sociedad comunista.

Es en este contexto —el de mayor emergencia y peligro que ha enfrentado nuestro país— que quiero destacarles algunos de los innumerables hechos que están frente a nosotros hoy, y que

dicen suficiente de cuales son esos riesgos y retos que debemos asumir y atender, si aspiramos a reiniciar un tránsito hacia la democracia, antes de que sea demasiado tarde:

1. Tal y como lo auspicia y promueve el gobierno, la sociedad venezolana se define a si misma como una sociedad "polarizada". En Venezuela, las "partes en conflicto" transitamos en direcciones contrarias. La nuestra, empeñada en una salida democrática, la del régimen, que sabe que perder otra elección nacional significa también la pérdida definitiva de su legitimidad política nacional y la de su apoyo internacional (otros países, organizaciones extranjeras, grupos empresariales y de violencia organizada —con los cuales están comprometidos— resistirán perder el acceso al tesoro nacional y al amparo y protección del régimen), y que por consiguiente descarta toda concesión a la conciliación. **Si ello es cierto, la tarea más urgente en lo inmediato es romper esa polarización.**

2. **Entendamos** como se adelanta esta "polarización", que constituye la estrategia política básica del régimen: Está a la vista el asalto y el desmantelamiento sistemático de nuestra democracia y de nuestras instituciones, sobre todo de la máxima instancia judicial y demás poderes del estado, pero también, a un nivel más insidioso aún, de toda la administración pública, que es en última instancia la que pone en practica las garantías constitucionales.

3. **Entendamos** que la libertad de expresión está limitada ante un régimen que la considera incompatible con su proceso. Allí tenemos el nunca suficientemente defendido caso de RCTV, que en adición sufrió el saqueo gubernamental. De innumerables estaciones de radio. De CNB, y el de los propietarios de, perseguidos por mampuesto.

4. **Entendamos** que toda expresión de la propiedad privada, que el régimen pueda concebir como un riesgo a su proyecto totalitario, está condenada. Allí tenemos el caso de la propiedad de la tierra, de la agricultura y de la agro industria, pero también la de los servicios financieros o de los servicios a la industria petrolera, entre tantos otros. El régimen practica el pillaje y el saqueo como política de estado lo cual lo califica como delito de lesa humanidad.

5. **Entendamos** que el régimen no tiene escrúpulo alguno en

asociarse con regímenes totalmente ajenos a nuestra tradición democrática para comprar sus voluntades, así sea a costa del patrimonio nacional y poner a Venezuela en escenarios de conflicto de una gravedad nunca vista en nuestra historia, hipotecando a largo plazo nuestra independencia.

6. **Entendamos** que el régimen no respeta ni acata el estado de derecho que nos da la constitución, sino que lo entiende como una molestia transitoria de la cual hay que desembarazarse a la brevedad, jugando con las circunstancias, pero sin perder el norte de anularlo y reemplazarlo.

Explicamos a nuestros compatriotas más desafortunados que el régimen es un estafador de sus esperanzas que practica una política pobre para los pobres.

7. **Entendamos, en síntesis, que el estado y el gobierno han dejado de estar al servicio de las libertades y garantías constitucionales para ponerse al servicio de una ideología totalitaria, y que para ponerle coto a esta hay que regresar a la defensa activa de aquellas.**

Amigas, amigos: es importante que entendamos bien el siguiente mensaje, del jefe del estado, el 2 de octubre en el Teatro Teresa Carreño ante sus diputados electos:

“Lo que ha ocurrido el 26 de septiembre para nada constituye ni constituirá obstáculo alguno para seguir acelerando y profundizando la construcción del socialismo bolivariano. Allá la burguesía y los apátridas, acá los patriotas y los que vamos a construir la Patria de nuestros hijos. No hay conciliación aquí con la burguesía ni con la contrarrevolución”

Y en español, que no en chino, nos amenaza clara y terminantemente, que no permitirá la alternabilidad democrática. Ya antes nos había advertido: “Son libres de soñar, pero no permitiremos que gobiernen”

Ante semejante realidad, creo debemos hacernos y respondernos las siguientes preguntas:

¿Qué reacción debería tener la sociedad democrática?

Un mes después de ser elegidos nuestros diputados, no los he visto reunirse colectivamente, para enfrentar una acción depredadora y destructiva, no solo del patrimonio nacional, sino de lo poco que queda del prestigio y de la soberanía nacional, hoy sometida al régimen cubano e hipotecada a China, a Rusia y hasta a Irán.

¿Cuál debería ser la de la Fuerza Armada constitucionalmente obligada a preservar nuestras libertades?

¿Cuál la de los organismos internacionales? ¿Estarán acaso tan reblandecidos que le darán más importancia a las formas que a los principios?

¿Y cuál la de cada uno de nosotros?

¿O es que acaso creemos que no nos concierne directa y personalmente?

Amigas, amigos

En el parlamento británico —cuna de la democracia— dije que los venezolanos, sobrecargados con la magnitud de sus problemas, habían en general olvidado los casos que me permito repetirles aquí, porque creo que si no los atendemos no tendremos una sociedad libre y respetuosa de los derechos humanos, y porque ilustra que la situación a la que hemos llegado está lejos de poder sernos indiferente:

1. **Franklin Brito** ofreció su vida, no para defender sólo su pequeña propiedad, sino para defender el derecho de todos, en un ejemplo de coraje y de resistencia cívicas que lo hace **un Noble Venezolano de la Paz y de la Dignidad**.

Y los casos de:

2. **Iván Simonovis, Lázaro Forero, Henry Vivas, Marco Hurtado, Héctor Rovain, José Arube Pérez, Julio Rodríguez, Erasmo Bolívar y Luis Molina**, nuestros policías condenados injustamente para acomodar la falsa historia del único que debería ser juzgado por el delito de crímenes contra la humanidad, por el intento de magnicidio del presidente Carlos Andrés Pérez en 1992 y de la muerte de su familia y de los muertos en el 2002, que no es otro que

el jefe del estado.

3. **Capitán Otto Gebauer**, por negarse a retirar su testimonio de que el jefe del estado se abrazó a sus piernas implorando clemencia de una amenaza inexistente.

4. **La Juez María Afiuni**, condenada en televisión por el jefe del estado, agregando que Simón Bolívar la habría fusilado. Hecho censurado por comisiones de la ONU y de la Unión Europea.

5. **Alejandro Peña Esclusa**, secuestrado vilmente por su incansable y frontal acción nacional y continental, contra las fuerzas del comunismo.

Y sin olvidar el acto más cercano al genocidio cometido contra un núcleo específico de cien mil personas afectadas vejadas y abusadas por el despido de 20 mil trabajadores de **PDVSA**.

Ante estos casos, y los centenares más que representa la matanza de conciudadanos que se da diariamente en nuestro país, debe destacarse la existencia de un poder judicial montado para perseguir penalizar e intimidar a los disidentes, y un jefe de estado que ve todo como un juego suma cero: o conmigo o contra mí; que no concibe el retorno de un sistema plural y menos aún a uno democrático.

Amigas y amigos,

Es por este desolador escenario que espero me entiendan por qué me parece inaceptable pensar ahora en el 2012 sólo en función electoral, y no pensar sobre todo en el 2010, 2011 y 2012, como el plazo en el cual se definirá si la democracia venezolana subsiste o perece.

Sobra recordar la seria amenaza que representa la actual Asamblea Nacional al servicio exclusivo del jefe del estado, en las semanas que aún tiene de vida; o la importancia de las venideras elecciones de gobernadores y alcaldes del 5 de diciembre; o de meditar y prepararnos para el día DC (después de Chávez) porque es a partir de ese día cuando realmente comenzaría un verdadero desafío épico. Digo que sobra porque entiendo que la Mesa de la Unidad está dedicada a trabajar para atender todos estos desafíos.

¿Por qué lo digo entonces? Porque, de nuevo, debemos asumir que no estamos ante una coyuntura política como cualquier otra en democracia, y porque no bastarán, ni la tecnocracia, ni la política de elecciones, para enfrentar nuestra crisis.

1. **El Día DC** tendríamos para citar sólo algunas situaciones: la economía más deprimida de América Latina; instituciones públicas desmontadas y corrompidas; sector industrial y agrícola disminuidos sensiblemente; la inflación más alta del mundo; la mayor deuda externa de nuestra historia; la hipoteca sobre nuestros recursos petroleros; merma de la producción petrolera; procesos de arbitraje internacionales por demandas contra el país; organizaciones policiales abusivas y corruptas; un nivel de violencia jamás experimentado; una fuerza armada politizada; grupos paramilitares criminales armados durante esta década al servicio de los que los promovieron; y una gigantesca clientela alimentada por un régimen que en lugar de empoderarlos, pretendió arrendarlos de manera infame robándoles su dignidad.

2. No es entonces para nada exagerado advertir que las consecuencias de la naturaleza, y la magnitud del colapso económico, social y político del país, nos perfila con características similares a la de los estados fallidos, con sus correspondientes implicaciones nacionales e internacionales del desborde de semejante situación. Ya no sorprende que en el mundo se comienza a especular en que Venezuela podría convertirse en una especie de Afganistán con petróleo, drogas y terroristas.

Queridas amigas y amigos,

Desde hace años vengo advirtiendo que demasiados líderes políticos vienen actuando, e incluso acomodándose, como si operaran en una sociedad normal y democrática. Por eso no sobra recordar que sufrimos un régimen unipersonal, cuasi dictatorial, represivo, militarizado, cuyo jefe es reconocido internacionalmente como un triple campeón olímpico de denuncias ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, ante la Corte Penal Internacional, y puede serlo también ante el propio Consejo de Seguridad de la ONU, si no acata sus resoluciones anti terroristas o de sanciones a Irán.

Por eso es que le he venido diciendo al jefe del estado, convertido en un auténtico prontuario ambulante, que lo hará más reclamado, y por más instancias judiciales internacionales, que al propio General Noriega de Panamá.

Y se lo reitero aquí: **Lo espero. Lo esperamos en la Haya.** Destino de todos los que se creen por encima de las leyes.

El sabe que tengo una experiencia real en esa materia, por haber sido uno de los creadores de estas instancias judiciales internacionales. También como testigo contra Slobodan Milosevic, otro dictador. Luego como testigo de la defensa del Comandante musulmán Orić, defensor de Srebrenica, y lo seré ahora contra Radovan Karadžić, el carnicero de los Balcanes. Todos van llegando, donde nunca lo pensaron.

Amigos, llegado a este punto, me permito preguntarles si ustedes creen viable una salida normal del régimen.

No pareciera posible.

1. Estamos enfrentados a otra gesta de independencia. Entonces tuvimos no más de 20 mil soldados españoles en nuestro territorio. Hoy más de 60 mil agentes cubanos, claro no todos soldados, pero si adiestrados. A un régimen como el de los Castro, que nos controla, del cual somos su salvación económica y que hace y hará lo imposible para que esta fuente milagrosa para ellos no se acabe. No me los imagino diciendo: "bueno muchachos, es hora de regresar a Cuba", a esa que acaba de botar a la calle medio millón de sus empleados. O de los asentados en campamentos de las FARC en nuestro territorio que secuestran venezolanos. O de las mafias bielorrusas y rusas que con las FARC son responsables por el 60% de las drogas que llegan a Europa desde Venezuela, como lo registra el informe de la Oficina especializada de la ONU del 2009.

2. A esto se suma el número creciente de paramilitares y grupos armados que comparten con la Fuerzas Armada el monopolio de la fuerza y de las armas, y que desbordan incluso la autoridad de los que los promovieron y armaron.

3. Es muy importante tener en cuenta que el régimen viene

aumentando exponencialmente el costo de su salida normal por la acumulación de violaciones, delitos, corrupción generalizada y delitos de lesa patria cometidos, que los hace candidatos a ser procesados nacional e internacionalmente. No escapan tampoco muchos de los jefes militares, civiles y judiciales, que se han prestado a todos estos despropósitos y delitos. Los llamados “robolucionarios” complican aun más esta situación, como cómplices indispensables para este asalto al tesoro nacional que vienen realizado por una década.

4. No olvidemos que el régimen que se inició con un jefe de estado que preconizaba una lucha contra la corrupción, es hoy reconocido por Transparencia Internacional como uno de los más corruptos, compitiendo sólo con la República del Congo. Irónica realidad pues es sabido que el jefe del estado se precia de estar contra el dinero y contra los ricos —pero tiene muchos familiares, amigos y aliados muy ricos y con mucho dinero— mientras que sus seguidores pobres siguen siendo aún más pobres, como resultado de políticas devastadoras.

5. El jefe del Comando Estratégico de Operaciones de nuestra Fuerza Armada está indiciado por los Estados Unidos como cooperador de los narco terroristas de las FARC en materia de lavado de dinero, tráfico drogas y proveedor de armas. Igualmente lo está el general Director de la DIM y el antiguo Ministro de Relaciones Exteriores.

¿Creen ustedes que estos jefes militares van a marcharse tranquilamente? Ellos saben, yo mismo se lo he dicho públicamente, que el haber convertido a nuestro país en una guarida internacional, tendrá un costo muy alto para ellos como corresponsables.

Amigas amigos,

El punto fundamental.

Durante largo tiempo he venido predicando que tenemos la obligación de promover la reunificación nacional, porque de otro modo no tendremos nunca un país estable, en paz y con progreso. Esto lo tengo muy claro.

Reconstruir un consenso viendo al futuro, y no al pasado, aprendiendo de los errores de nuestra experiencia nacional. Pero si la unidad es y se limita a enfrentar al jefe del estado, si sólo eso nos une, no lograremos ser ese país que deseamos tener.

No se trata de tener sólo una visión tecnocrática del país que queremos, se trata de construir puentes para que la unidad sea del país y no solo de quienes estamos en la oposición o de los que están en el gobierno.

En este contexto, la tolerancia es el primer paso hacia la reunificación, pero la aceptación de diferentes visiones es la meta. De valores, principios y aspiraciones de todos. Convencerles de que han sido víctimas hoy, y mañana también, de un monumental fraude.

He participado en procesos de paz y de reconciliación en Centro América, en África, en los Balcanes, y conozco bien los esfuerzos y sacrificios que estos procesos implican, pero estoy convencido que es posible lograrlo en nuestro país, donde en la base de la pirámide social he visto que compartimos todos valores centrales que nos unirán cuando los factores de desestabilización no sean preponderantes.

En cuanto a mi opinión sobre la candidatura presidencial para el 2012, sólo adelanto que de darse dicha oportunidad, esa persona debe estar en capacidad de poner al país por encima de cualquier otra consideración, con total independencia, porque no estaremos ante una eventual transición convencional, que demandaría implementar un plan de refundación económica y social, que trasciende los espacios de libertad y de democracia.

Y atender al más complejo desafío. Curar el alma nacional desgarrada por el odio —hoy enquistado en ambas partes— gracias al legado más perverso de un jefe de estado empeñado en odiar a la mayoría de su propio pueblo, y convertido en su peor enemigo.

Su intransibilidad, su capacidad de exclusión y su dogmatismo, ha demostrado que no hace patria, que solo ha oscurecido nuestro destino.

El sueño venezolano no debe ser el de salir del jefe del estado. El es

solo la pesadilla.

El sueño es rescatar a Venezuela creando oportunidades iguales para todos. Donde primero sea la gente y no las armas. Donde la igualdad se fundamente en el respeto mutuo. Donde el título de llamarnos sólo venezolanos sea el máspreciado de todos.

Les dejo con un pensamiento de un hombre de estado europeo que comparto. Cito:

“La política es mucho más que administración, es que la gente te entienda y que sepa a dónde vas. La política tiene que ser pedagogía y tiene que ser liderazgo, en parte es hacer presente el futuro, y para eso hay que tener una visión del futuro”